



COMUNICADO A LA OPINIÓN PÚBLICA

Santiago 3:18: “Y los que procuran la paz sembrarán semillas de paz y recogerán una cosecha de justicia”.

La Iglesia Evangélica Luterana de Colombia - IELCO, en su fiel compromiso con el anuncio del Reino de Dios y la promoción de la paz, manifiesta su profundo dolor ante los hechos de violencia que han afligido a nuestro país durante décadas y que, en las últimas semanas, se han intensificado en regiones como Cauca, Santa Marta, Catatumbo, entre otras. Estos acontecimientos reflejan una grave vulneración de la vida, la dignidad humana y, el Derecho Internacional Humanitario.

Como cuerpo de Cristo, no podemos ser indiferentes al clamor de nuestros hermanos y hermanas. Por ello, elevamos un llamado urgente a todos los actores del conflicto para que cesen las hostilidades, respeten la vida de la población civil, y acaten de manera estricta los principios del Derecho Internacional Humanitario. La protección de la vida no es opcional: es un imperativo ético y espiritual.

Nos solidarizamos profundamente con los familiares de las víctimas, y con todas las comunidades que sufren a causa de la violencia. Rogamos a Dios que traiga consuelo a sus vidas, y fortalezca la esperanza en medio del dolor. Asimismo, rechazamos enfáticamente toda acción violenta, y exhortamos al respeto por la labor de los organismos humanitarios quienes, guiados por la misericordia, asisten al prójimo sin distinción alguna.

Hacemos también, un llamado al Estado colombiano para que garantice la protección efectiva de las comunidades, fortalezca su presencia integral en los territorios, y promueva condiciones reales para la construcción de una paz duradera con justicia social.

Pedimos la unidad de la nación colombiana, y su perseverancia en el camino de la justicia, recordando que la búsqueda de la paz es un mandato divino, un derecho y en consecuencia, una tarea que nos convoca a todos. Invitamos a la sociedad en su conjunto a continuar siendo instrumento de reconciliación, a no ceder ante la indiferencia, y a trabajar activamente por la paz, la dignidad humana, y a la vida.

“No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos” (Gálatas 6:9).